

ENSAYOS Y REFLEXIONES



Imágenes Ausentes - Beatriz Núñez Arce

Buen vivir, decolonialidad y bioética. Discusiones, aportes y articulaciones²

*Good Living, Decoloniality and Bioethics.
Discussions, Contributions and Articulations*

Resumen

Esta reflexión quiere mostrar cómo el proyecto de decolonialidad, la propuesta del Buen Vivir y la Bioética hacen aportes importantes a problemas actuales provenientes del proyecto de la Modernidad, como por ejemplo, las relaciones de poder, la pobreza, el deterioro ambiental, el consumo, el sentido de comunidad, la lucha por la supervivencia y otros de igual o mayor relevancia. Dichos problemas se pueden articular y proyectar de manera dialógica y complementaria desde las perspectivas y aportes de estos tres campos. El artículo está dividido en tres apartados. En primer lugar, se presenta una descripción de algunas críticas al modelo modernidad/colonialidad. A continuación, se hace alusión al sentido y las posibilidades que ofrece el “Buen Vivir” o “Vivir Bien”. Por último, se establecen algunos puntos de encuentro entre las perspectivas del proyecto decolonial, el “Buen Vivir” y la Bioética.

Palabras clave: Buen vivir, Bioética, decolonialidad, capitalismo, neoliberalismo, Modernidad.

Abstract

This paper attempts to explain how decoloniality project, good living proposal and bioethics make significant contributions to current matters derived from Modernity project such as power relationships, poverty, environmental damage, consumerism, sense of community, survival fight, and others less or more relevant. These matters can be assembled and planned in a dialogical and supplementary way from perspectives provided by these three fields of work. This paper is organized in three sections. The first one describes some critics towards modernity/coloniality model. Then, it is mention the sense and possibilities of good living. Finally, some connections are point out between decolonial project, good living and bioethics.

Keywords: Good living, bioethics, decoloniality, capitalism, neoliberalism, modernity.

Recibido: 1 de noviembre de 2013, evaluado: 19 de febrero de 2014, aprobado: 28 de febrero de 2014

- 1 Docente e investigador del Departamento de Filosofía de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Uniminuto), Magíster en Bioética de la Universidad del Bosque, Especialista en Ética de Uniminuto, Licenciado en Teología de la Universidad San Buenaventura, Estudios en Filosofía de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín. Correo: hleontes@gmail.com
- 2 Artículo de reflexión.

Desde el proceso de colonización, América Latina ha sufrido la imposición de una forma de poder, saber y ser que se presenta como única y hegemónica: la Modernidad, generando la subvaloración de saberes y formas de ser de las culturas ancestrales presentes en estas regiones. De estas formas de poder deviene el capitalismo como un modelo (económico, cultural y social) que asume las premisas del *consumo* y del *vivir mejor*³ como inherentes a la felicidad, así el ser humano alcanza la felicidad siempre que se aplique la sentencia: desarrollo/consumo/tener más/vivir mejor.

No obstante, podría afirmarse desde discusiones contemporáneas, que las promesas de la Modernidad se han visto fuertemente cuestionadas, incluso hay quienes señalan que no llegaron a feliz término. Por ejemplo, la hegemonía de la razón para la organización del mundo, aún en el ámbito moral, fue un navío que naufragó en la II Guerra Mundial. El capitalismo no eliminó, ni siquiera palió la pobreza, por el contrario la ha aumentado de tal manera que multitud de movimientos y poblaciones de España, Estados Unidos y Grecia se han empoderado de nuevas luchas, debido a la inequidad social presente incluso en estos territorios llamados desarrollados. Por otra parte, desde “el Sur” nos estamos percatando que la sabiduría que viene de nuestra historia ancestral es tan profunda que tiene un valor en el que reposan “posibilidades otras” de rescatar lo poco que queda del sentido de territorio, de cultura, de comunidad, de naturaleza y de la vida en general. Precisamente, en esa misma discusión se encuentra la Bioética, que desde su origen se ha cuestionado el valor de la vida en relación con los avances de la ciencia y de la tecnología.

Críticas al modelo modernidad/ desarrollo/globalización

Debido a la amplitud y diversidad del grupo de autores que ha trabajado en la propuesta decolonial (decolonialidad o descolonialidad) y a la complejidad de estas nociones, en este escrito se proponen algunas ideas centrales sobre dicha propuesta, con el fin de guiar al lector en la crítica al modelo modernidad/colonialidad allí planteada, que permita descubrir claves en la perspectiva de la bioética sobre alternativas éticas frente a las relaciones establecidas entre los sujetos y con la biosfera, la constitución de subjetividades, la producción de conocimiento y saberes, y el modelo económico, social y cultural hegemónico hoy en nuestras sociedades occidentales.

En este sentido, ¿qué sería eso llamado colonialidad? Pues bien, entenderemos por colonialidad a todas las formas de poder que desde la colonización ejercen Europa y EE.UU., es decir, los llamados países imperialistas y posteriormente la globalización, sobre los pueblos colonizados.

La globalización en curso es, en primer término, la culminación de un proceso que comenzó con la constitución de América y la del capitalismo colonial/moderno y eurocentrado como un nuevo patrón de poder mundial. Uno de los ejes fundamentales de ese patrón de poder es la clasificación social de la población mundial sobre la idea de raza, una construcción mental que expresa la experiencia básica de la dominación colonial y que desde entonces permea las dimensiones más importantes del poder mundial, incluyendo su racionalidad específica, el eurocentrismo. Dicho eje tiene, pues, origen y carácter colonial, pero ha probado ser más duradero y estable que el colonialismo en cuya matriz fue establecido (Quijano, 2000, p. 1).

3 El desarrollo como imposición de la Modernidad hacia el tercer mundo ha sido vendida como un proyecto de felicidad absolutamente necesario, consistente en promover desarrollo científico, tecnológico y económico, para ello es fundamental la industrialización y la producción en masa, ya que su finalidad es el consumo. A todo esto se refiere la idea de vivir mejor propuesta a la propuesta del Buen Vivir.

De la misma manera, entenderemos por decolonialidad los ejercicios teóricos y luchas de los pueblos colonizados para generar resistencias o liberarse de esas formas de poder. Formas de poder que pueden ser concebidas desde tres paradigmas: la colonialidad del poder, la colonialidad del saber y la colonialidad del ser (Quijano, 2000).

La colonialidad del poder

Desde la colonización/invasión de las naciones europeas sobre los pueblos de LA⁴, además de lograr crecer económicamente al usurpar dichas tierras y riquezas, los europeo-cristianos consideraron a aquellos pobladores “de golpe” inferiores y necesitados de la conducción de sus creencias, su cuerpo y sus tradiciones, a través de la esclavitud y la cristianización. Desde ese momento hasta nuestros días se ha instalado un tipo de poder sobre las poblaciones colonizadas, algunas veces visible y otras ejercidas de manera sutil y poco perceptible a simple vista. El despliegue de dicho poder se ha reflejado principalmente a partir de las políticas y acciones de las grandes potencias, de los gobiernos sobre las poblaciones y sobre los sujetos (Foucault, 1986), y del mercado (economía globalizada, multinacionales, farmacéuticas).

La colonialidad del saber

Desde la colonización de los pueblos Latinoamericanos se negó que su saber fuese conocimiento verdadero, en un principio, por ser diferentes, por no conocer el cristianismo, la lengua y las costumbres de los colonizadores. Posteriormente, porque se quiso entender que dicho conocimiento carecía del carácter y el rigor propios del método científico. Necesariamente, esta colonialidad

del saber va ligada y es consecuencia de la colonialidad del poder, de tal manera que negar dichos saberes es optimizar la capacidad de ejercer poder sobre esos pueblos y validar el conocimiento moderno cómo único.

En la actualidad, muchos de los saberes y métodos de los pueblos de LA no tienen estatuto epistemológico convalidado, la producción académica, se ve limitada a los parámetros establecidos por el primer mundo, temas como las tradiciones y prácticas de las comunidades indígenas o campesinas, que tienen una riqueza cultural y social descomunales o trabajos de sistematización que evidencien problemáticas sociales son vistas con sospecha y recelo por quienes están interesados en el desarrollo científico y tecnológico. Para ellos estos estudios y reflexiones simplemente ¡no tiene sentido!, no son funcionales porque “no dan plata”, no promueven el desarrollo y no aplican al modelo neoliberal.

Otro ejemplo de la colonialidad del saber se puede ver en las políticas educativas de algunos países del sur, pues son copia de las políticas educativas europeas y estadounidenses, lo importante es la competitividad, la producción y la “educación para el trabajo”, es decir, para que los latinos se configuren como la mano de obra de los países “desarrollados” (Castro-Gomez, 2007). Así, con las posibilidades que dan los gobiernos de LA para educación superior, solo las elites pueden acceder a estudiar las profesiones que el mismo mercado estipula como de “alto nivel”. Sin embargo, aunque aparentemente los países imperialistas no validen el conocimiento Latinoamericano, la realidad es que se han apropiado de muchos de sus saberes y prácticas, a tal punto que las farmacéuticas en su emporio económico usurpan en la sabiduría oriental y en la de los pueblos indígenas, las plantas medicinales y otras medicinas alternativas para patentarlas y posteriormente cobrarles por su uso.

4 Por LA entenderemos Latino América. Aunque es importante resaltar que el mismo ejercicio de poder colonial aplica para muchas regiones de Asia y África, y otras regiones que han sufrido procesos de conquista similares.

La colonialidad del ser

Desde la explotación de los países europeos al territorio⁵ americano se ha tratado de suprimir sus identidades: religiosidad, cultura, espiritualidad, en última instancia, sus maneras de ser en el mundo. El intento de subvaloración y subalternización de la espiritualidad ancestral se tradujo en una catequesis impuesta ya que los dioses indígenas fueron vistos como falsas deidades, sus costumbres se vieron como propias de animales y hasta su música no es reconocida como tal sino como *folklore*; de la misma manera su arte, sus maneras de entender el mundo, la naturaleza y el hombre, a tal punto que sus bebidas alcohólicas y muchos de sus productos agrícolas no pueden ser comercializados, pues no cumplen los estándares bioquímicos, estéticos o de calidad del mercado.

En última instancia, estas formas de poder que emergen desde la colonización y la conquista se han venido consolidando y reproduciendo de forma especializada, de tal manera que a los pueblos conquistados se les ha vendido un proyecto colonialidad/modernidad/desarrollo, en el que solo es válido el modo de ser europeoestadounidense orientado por el mercado, desde el cuál, ¡no consumir es *contra natura*, pensar una vida lejos de los bienes de consumo es cosa ¡de indios, de indígenas, o de negros!, ¡no pensar o vivir bajo el modelo de “desarrollo occidental” es totalmente incoherente!

En busca de resistencia a ese modelo surge el proyecto decolonial con propuestas frente al modelo de desarrollo, resignificando y revalorando el modo de ser y pensar de las culturas originarias de los pueblos colonizados.

Buen Vivir: propuestas latinoamericanas frente al modelo desarrollista

El concepto o experiencia del Vivir Bien es de raíz indígena y se ha venido integrando en las constituciones del sur. En Ecuador proviene del kichwa “*Sumak Kawsay*”, traducido en castellano como “Buen Vivir”, o de Bolivia del Aymara “*Suma Qamaña*”, traducido en castellano como “Vivir Bien” (Farah, 2007). La determinación exacta del origen del concepto “Buen Vivir-Vivir Bien” que surge de los propios movimientos indígenas es difícil de encontrar. A continuación refiero algunos acercamientos.

El *Sumak Kawsay* o *Suma Qamaña* se presenta en oposición a la visión occidental de la “vida buena” que emerge de las ideologías “bíblicas y aristotélicas” (Walsh, 2009, p. 224). En el caso bíblico por considerar al ser humano como centro y superior a los otros seres vivos; en el caso aristotélico, al considerar que las reflexiones en torno al ser y al valor del hombre dependen de la *polis* donde es posible la civilización (el desarrollo en sentido occidental) pues fuera de ella solo hay barbarie y urgencia de civilización.

En el libro “*Vivir Bien*” ¿*Paradigma no capitalista?*, este concepto o experiencia ha sido caracterizado como:

- Implica vida “dulce”, buena convivencia, acceso y disfrute de bienes materiales e inmateriales.
- (Re) producción bajo relaciones armónicas entre personas, que se orienta a la satisfacción de necesidades humanas y naturales.

5 La connotación de territorio es mucho más amplia y profunda que la de tierra. Con territorio se quiere dar entender un lugar donde no se puede comprender el sentido o la existencia misma del hombre y de la comunidad desligada de la tierra y viceversa. El espacio donde el hombre habita, trabaja, come y practica sus ritos es el mismo hombre, ya que lo ayudada a configurarse como tal.

- Relaciones armónicas entre personas y naturaleza y entre las personas mismas.
- Realización afectiva y espiritual de las personas en asociación familiar o colectiva y en su entorno social amplio.
- Reciprocidad en las relaciones de intercambio y gestión local de la producción.
- Visión cosmocéntrica que abarca a todos los seres vivos que existen en la naturaleza, y a la naturaleza misma (Farah et al, 2011, p. 21).

Para los autores de referencia, el *Suma Qamaña* equivaldría a: vivir en paz, vivir a gusto, vida dulce, convivir bien, criar la vida del mundo con cariño. De este modo, la vida tiene un sentido más pleno como vida biológica, humana y espiritual. Además, “reclama un pensamiento dialéctico: ni el desarrollo unívoco y lineal de la modernidad occidental capitalista, ni el fundamentalismo indígena, sino su adaptación con base en el respeto a la naturaleza y a las diferencias culturales con solidaridad humana” (Farah et al, 2011, p. 23).

Esta propuesta se orienta a partir de cuatro fundamentos que buscan el “bien común de la humanidad”:

- utilización sostenible y responsable de los recursos naturales, sustentada en las capacidades humanas para construir y sostener una sociedad en la lógica de conservación y renovación de la naturaleza, (ii) privilegio del valor de uso sobre el valor de cambio, para fortalecer vínculos sociales y un consumo apegado a las necesidades, (iii) ampliación de la democracia en todas las relaciones e instituciones sociales, y (iv) multiculturalidad que abra oportunidades a todos los conocimientos que aporten a la ética del bien común (Farah et al, 2011, p. 24).

Como alternativa al capitalismo, el Vivir Bien valora las estrategias de desarrollo que incorporan la diversidad cultural para “crecer en humanidad” y plantea propuestas que defienden subordinar la economía al “desarrollo humano y cultural”, el “desarrollo sostenible”, “eco-desarrollo” y todas aquellas economías que buscan proteger la biosfera y la biodiversidad. Sin embargo, cuestiona las

ideas convencionales de “desarrollo”, pues incorpora una nueva ética ambiental en una perspectiva biocéntrica.

Teniendo en cuenta los problemas económicos suscitados en Bolivia y Ecuador por llevar una economía sustentada en los hidrocarburos, el “Vivir Bien”, en este caso representado en el gobierno de Evo Morales, propone acabar con la dualidad sociedad-naturaleza, reconocer la necesidad de regulación del mercado y la posibilidad de pensar economías alternativas a las basadas en el extractivismo.

Las nuevas constituciones de Bolivia (artículo 8) y la de Ecuador (artículos 14 y 313) incorporan el Vivir Bien y el Buen Vivir respectivamente, de la siguiente manera:

El Estado asume y promueve como principios ético-morales de la sociedad plural: *ama qhilla, ama llulla, ama suwa* (no seas flojo, no seas mentiroso ni seas ladrón), *suma qamaña* (vivir bien), *ñandereko* (vida armoniosa), *teko kavi* (vida buena), *ivi maraei* (tierra sin mal) y *qhapaq ñan* (camino o vida noble) (Constitución de Bolivia, 2008).

Pues bien, aunque el Buen Vivir sea un concepto en construcción, se puede observar que se basa en la defensa de la vida en todas sus dimensiones, en el sentido de la Madre Tierra, es decir, de naturaleza sagrada, y en reconocer que el ser humano no se constituye como tal sin ser parte de una comunidad, de un territorio y mucho menos al margen de la naturaleza.

Ventajas y desventajas del vivir bien: como propuesta antidesarrollista y como propuesta anticapitalista

Como alternativa al capitalismo, el Vivir Bien valora la diversidad cultural para “crecer en humanidad”, da valor a las propuestas que defienden subordinar la economía a la naturaleza, impulsa el desarrollo cultural y el pensamiento ancestral; promueve el desarrollo sostenible, o mejor aún el eco-desarrollo y todas aquellas economías que

buscan proteger el medio ambiente y la biodiversidad. Sin embargo, cuestiona las ideas convencionales de desarrollo pues incorpora una nueva ética ambiental en una perspectiva biocéntrica.

Revisando los textos y las propuestas se encuentran contradicciones ya que se habla de no seguir la idea de desarrollo, pues se reconoce como una imposición de la Modernidad para continuar subalternizando las costumbres, saberes, prácticas y modos de vida de los pueblos andinos, pero se sigue manejando el lenguaje y las prácticas del desarrollo y propuestas económicas capitalistas como la extracción de minerales que además van en contra del principio del respeto por la *pacha*.

Como propuesta del MAS o de Evo Morales

Desde la perspectiva del actual presidente y de su movimiento “socialista”, pareciera, en última instancia, que el Buen Vivir se ha convertido en una estrategia política, la mejor manera de cautivar a los pueblos indígenas y campesinos, se podría decir que el MAS⁶ da un uso retórico al Buen Vivir, ya que en la práctica y en la actualidad Evo Morales está demandado ante organismos internacionales por prácticas de tipo neoliberal, por continuar concesiones con multinacionales (canadienses, por ejemplo) para la extracción de minerales, por no sostener las políticas plurinacionales al no prestar atención a las demandas de otros partidos o a las posiciones políticas de las asociaciones indígenas que no favorecen sus prácticas. Se le ha acusado de fascista y de proponer un gobierno mononacionalista al usar la violencia policial para que se respeten sus políticas⁷.

Como ideología, práctica y lucha indígena y campesina

Considero que las ideologías y prácticas indígenas con respecto al Vivir Bien, desde las comunidades originarias *Aymaras* y *Quechuas*, están cargadas de una filosofía o, en términos indígenas, de una *Pashasofía* (sabiduría de la tierra) de gran valor. El hecho de reconocer, como lo ha reconocido la ciencia (algunas teorías de la evolución), que venimos de la tierra o, mejor aún, que todo cuanto existe en nuestro planeta puede ser concebido como “partículas de las estrellas” es una invitación importante a ponernos en armonía con todo cuanto existe.

Al mismo tiempo, el reconocer, como lo muestran estas tradiciones ancestrales, que el hombre ha sido de los últimos seres en habitar la tierra, debería poner a la humanidad en condiciones, sino de subordinación con el cosmos, por lo menos de igualdad, al mismo tiempo que es un punto clave para poder comprender la necesidad de buscar formas alternativas de correlación y complementación con la naturaleza y la vida en general.

Las ideas del Vivir Bien entorno a los valores expuestos en las constituciones: no robar, no ser perezoso y las relacionadas con la identidad, el valor del trabajo, la danza, la comunidad (*Abya yala*) y sobre todo la armonía entre el hombre, la mujer, la naturaleza, lo espiritual, la biosfera son, desde mi punto de vista, cosmologías o cosmosofías que profundizadas y llevadas a buen término, podrían además de ayudarnos a recuperar nuestra identidad a recuperar la vida y la forma de relacionarnos con la naturaleza. De esta manera podríamos lle-

6 Movimiento al Socialismo, cuyo líder principal es Evo Morales.

7 Tan solo en este sitio web: <http://www.bolpress.com/art.php?Cod=2012060407> se pueden encontrar más de 50 artículos referentes a prácticas capitalistas, extractivistas contrarias al Buen Vivir y denuncias de múltiples grupos frente al gobierno de Evo Morales. En uno de los artículos más de 100 instituciones exigen al gobierno de Morales que no anule salvaguardas ambientales buscando favorecer el proyecto de ley de minería.

gar a concebirlas como propuestas decoloniales y como posibles alternativas a la Modernidad.

Concluyendo: articulaciones entre el proyecto decolonial, el Vivir Bien y la Bioética

Desde el nacimiento de la Bioética permanece latente en ella una preocupación por la necesidad de evaluar con espectro ético las exigencias de la ciencia de la vida sobre todo en los avances biomédicos y biotecnológicos (Hottois, 2007). Desde las culturas ancestrales indígenas latinoamericanas se ha considerado la *techné* como un ejercicio fundamental del ser humano para su bienestar, al servicio de la comunidad sin desvalorar al sujeto; pero en manos del mercado se ha entendido como consumo, desarrollo o felicidad en el tener.

Las construcciones bioéticas se han fundamentado desde la medicina, las ciencias de la vida y posteriormente desde la filosofía y las humanidades. La propuesta de este artículo ha consistido en poner en diálogo algunas perspectivas de la bioética para complementar los planteamientos del Vivir Bien (que acoge experiencias de los pueblos ancestrales) y el proyecto decolonial.

Cabe anotar que un buen número de bioeticistas se han edificado a partir de la imposición del pensamiento desarrollista/moderno, no obstante las posibilidades que surgen del pensamiento ancestral de nuestros pueblos pueden ser una base importante para las discusiones frente a los nuevos desafíos que devienen de las nuevas tecnologías, el mercado y el poder.

Los pilares de las propuestas del Buen Vivir en Ecuador y Bolivia serían con facilidad pilares para gran variedad de discusiones bioéticas significativas en nuestros días:

- Priorizar la vida y recuperar el equilibrio con la naturaleza. Dar prioridad a la naturaleza antes que al humano o por lo menos buscar un justo equilibrio.
- Aceptar, respetar e incorporar las diferencias: llegar a acuerdos en consenso, vivir en complementariedad, saber comunicarse.
- Defender y recuperara la identidad.
- Acercarse al “Vivir Bien” y alejarse del “imperativo mercantil” del puro consumismo planteado por el capitalismo.
- Saber danzar, saber trabajar, retomar el *Abya Yala*: pensar las regiones como una gran comunidad, reincorporar la agricultura de las comunidades, proteger las semillas, respetar a la mujer y recuperar los recursos y empresas de los países. (Farah et al, 2011, pp. 359-362)

Esta propuesta de la Bioética, relacionada con la perspectiva decolonial y el Vivir Bien, señala la necesidad de reconocer las tradiciones culturales como parte de los pueblos de LA que han sido invisibilizadas y despreciadas. La mayor parte de nuestros gobiernos avalan el modelo neoliberal, que obedece a las normas del mercado y persisten en privatizar todo lo público. De esta manera, mientras que en algunos países de LA se ha comprendido que es fundamental fortalecer las economías internas antes de abrirse al mercado global, otros⁶ insisten en la constitución de nuevos TLC con grandes imperios económicos, sin

6 En Colombia, al analizar la realidad socio-política, se puede ver cómo los presidentes han sido gobernantes del espectáculo, los MCS son su herramienta preferida, los concejos comunales son un espectáculo pro voto. La pregunta es: ¿dónde estuvieron los consejos comunales para debatir con las comunidades y con los campesinos el TLC? (Ej. los telepresidentes Omar Rincón). Por otro lado, el presidente ecuatoriano Rafael Correa arremete contra el imperialismo estadounidense concediendo refugio al fundador de WikiLeaks Edward Snowden en la embajada ecuatoriana en Londres, mostrando que nuestros países pueden y deben empoderarse; además, siendo apoyado por la mayoría de gobiernos en LA. Estos problemas reflejan cómo los gobiernos llenan a los ciudadanos de miedos para que no protesten por problemas sociales que devienen de una mentalidad globalizadora, capitalista y desarrollista.

la debida protección de los mercados nacionales, y en generar concesiones a multinacionales para la explotación de los recursos naturales, bajo la lógica de la extracción.

Frente a ello, el proyecto decolonial que se ha venido desarrollando como una escuela de teoría crítica latinoamericana, permitiendo el empoderamiento de los sujetos para pensar ética y políticamente y responder alternativamente a la lógica de los estados y del mercado.

En estas propuestas hay nuevas perspectivas del sentido mismo de la vida para fomentar que sea realmente vida y no simplemente industrialización y consumo para que las elites se enriquezcan con el trabajo y la libertad de los más pobres. A partir de esta problemática se hace imperativo gestar teorías y prácticas alternativas al orden establecido, teniendo en cuenta que se ha constatado que es depredador tanto con el hombre como con la naturaleza, ya que valora el consumo y no al sujeto, las comunidades, el territorio o el ambiente.

Esta propuesta decolonial-bioética del Buen Vivir también es una base para repensar el sistema educativo, sus políticas y sus fines; con el fin de abrir espacios de encuentro y debate para que desde la educación se valoren las culturas ancestrales

y sus conocimientos, para abrir posibilidades a una educación menos individualista que busque la promoción de sentimientos de solidaridad y cooperación donde sea posible el reconocimiento del otro.

Finalmente, estos diálogos posibilitan reposicionar y revalorar el pensamiento ancestral indígena y el campesinado, pues a partir de estos pensamientos ancestrales, y sobre todo, a partir de sus prácticas emancipatorias podemos reconocer que, en estos tiempos difíciles, son ellos los que se están generando movimientos contrahegemonicos y provocando nuevos cambios sociales, ¡no los obreros, no los intelectuales, no los grupos sindicales!

Nociones como las de “comunidad del hombre con la naturaleza” (Farah et al, 2011, p. 21) ayudarían a repensar muchos de los problemas políticos y sociales que las culturas latinoamericanas enfrentan en la actualidad. Además, es muy rico encontrar cómo disciplinas que han nacido de contextos históricos distintos comparten problemáticas y posibilitan diálogos y prácticas, para este caso, la Bioética, el proyecto decolonial y el Buen Vivir articulan posibles soluciones a problemas relacionados con la naturaleza, la economía, la cultura, la libertad, el territorio, la comunidad y la vida desde su complejidad.

Referencias

- Constitución política del Estado plurinacional de Bolivia. (2008). Ministerio de la presidencia. Asamblea Constituyente de Bolivia.
- Constitución política de Ecuador. (2008). Asamblea Nacional Constituyente Montecristi-Ecuador.
- Escobar, Arturo. (2003). *Mundos y conocimientos de otro modo: el programa de investigación de modernidad/colonialidad Latinoamericano*. Bogotá: Tabula Rasa.
- Castro-Gómez, Santiago. (2007). Decolonizar la universidad. La hybris del punto cero y el diálogo de saberes. En S. Castro-Gómez & R. Grosfoguel (Eds.), *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (pp. 79-91). Bogotá: Siglo del Hombre.

- Castro-Gómez, Santiago & Grosfoguel, Ramón. (2007). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del hombre.
- Farah, Ivonne & Vasapollo, Luciano. (2011). *Vivir Bien ¿Paradigma no capitalista?* La Paz: Cides-Humsa.
- Foucault, Michel. (1986). *Vigilar y castigar*. Madrid: Siglo XXI.
- Leopold, Aldo. (1948). *The Land Ethic, from a Sand County Almanac*. New York: Oxford University Press.
- Gutiérrez, Hernando. (julio-diciembre, 2008). Bioética y Ecología: hacia una Bioética sostenible. *Universitas Juridica*, 117. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0041-90602008000300011&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Marañón Pimentel, Boris. (Coord.) (2014). *Buen vivir y descolonialidad: crítica al desarrollo y la racionalidad instrumentales*. México: UNAM.
- Quijano, Aníbal. (2000). *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En E. Lander (Ed.). La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Buenos Aires: Clacso.
- Potter, Van Rensselaer. (1971). *Bioethics bridge to the future*. New York: Prebttis Hall.
- Walsh, Catherine (2009). *Interculturalidad, Estado, sociedad. Luchas (de) coloniales de nuestra época*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar/Abya-Yala.